

# Don Jorge Bueso Arias Ciudadano excepcional

4 SEP, 2016 - 2:06 PM

*Autor: Ricardo Alonso Flores*

Lejos estaba el joven Jorge Arturo Bueso Arias, cuando aquel septiembre de 1951 funda el Banco de Occidente en Santa Rosa de Copán, secundado por destacadas familias de esa ciudad, que creyeron en su proyecto.

Y los comienzos no pudieron ser más elementales, porque inició labores con sólo 4 empleados, seguramente en su enorme visión pudo imaginar el crecimiento que tuvo años después, ya que de ser un Banco local, se ha transformado en una fortaleza financiera que compite en este campo con mucha solvencia.

En aquellos años existían los bancos Atlántida y Honduras, que tenían el predominio nacional y únicamente un soñador con gran formación universitaria podía emprender tan difícil camino.

Hijo del Ingeniero Manuel Bueso Pineda, conocido como don Melo y de su esposa doña Lastenia Arias, el joven Bueso Arias hizo estudios como cualquier hijo de vecino en la Escuela Primaria “Jerónimo J. Reina” y más tarde en el reconocido Instituto “Álvaro Contreras”, ambos de Santa Rosa de Copán.

Su familia se dedicaba al comercio con un conocido almacén llamado “Casa Bueso” que funcionaba en la ciudad occidental y en San Pedro Sula, bajo la administración del también ingeniero Abraham Bueso Pineda. También cultivaban el tabaco, abriendo años después la fábrica que llamaron “La Flor de Copán”, que se funda en 1976, la cual cuenta actualmente con 800 empleados regulares y “Tabacos Hondureños S.A.”, que ocupa a unas 130 personas.

*Pescando con su hijo Manuel Venancio y su nieto Jorge Cornelio.*

El talento de Jorge Bueso Arias, quien se había graduado como Licenciado en Administración de Empresas en Louisiana State University, en Baton Rouge, no pasó inadvertido porque un año después de finalizar sus estudios, en 1941 es llamado a colaborar con el recordado Ahorro Hondureño en Tegucigalpa, entonces compañía de seguros y más tarde Banco del Ahorro, pero no entra como gerente sino que comienza como cajero y por su valía, es nombrado posteriormente subgerente y gerente general, cargo al que renuncia en 1951 para trasladarse a Santa Rosa nuevamente.

Don Julio Lozano Díaz, quien un 5 de diciembre de 1954 asumió la Jefatura del Estado de Honduras, después de ser Vicepresidente en el gobierno del Doctor Juan Manuel Gálvez Durón, inicia una serie de transformaciones que no pudieron concretarse por motivos ajenos a su voluntad, ya que siendo una persona sumamente inteligente y con una gran visión, fundando el Consejo Nacional de Economía en 1955 para el cual llama a Jorge Bueso Arias como Secretario General, aun cuando él era militante activo del Partido Liberal.

Cuando en 1956, después de la caída del señor Lozano llega al Poder la Junta Militar de Gobierno, de la que formaban parte el General Roque J. Rodríguez, el Coronel de Aviación Héctor Caraccioli Molina y el mayor Roberto Gálvez Barnes, lo designan Ministro sin Cartera.

*Al comienzo de los años 60 fue recibido en la Casa Blanca por el presidente John F. Kennedy.*

Luego llega a la presidencia de la República el Doctor Ramón Villeda Morales, quien en 1959 le confía la Cartera Ministerial que entonces se llamaba de Economía y Hacienda, desde la cual impulsa el Programa de Integración Económica Centroamericana, siendo uno de los firmantes del Tratado General de Integración Económica y el Convenio Constitutivo del Banco Centroamericano de Integración Económica (BCIE).

Esa fue una etapa sumamente sensible para muchos centroamericanos, especialmente para los hondureños, porque ello implicaba un desarrollo regional, pero que muchos en su afán de lograr beneficios hicieron lo que Anastasio Somoza Debayle llamaba "Industrias Ficticias".

Pero Don Jorge siempre creyó en la integración de los países centroamericanos, hecho que más tarde han reconocido las naciones europeas que cuando negocian con nuestra región no quieren hacerlo por separado sino como un todo y en eso se coincide mucho en el mundo, e infortunadamente nuestros esfuerzos han sido muy difíciles de cumplir, pese a que desde 1950 al fundarse la ODECA (Organización de Estados Centroamericanos) con sede en San Salvador, se pensaba que era el camino adecuado para lograr ese sueño morazánico.

*Con su hermano, el Ingeniero Héctor Bueso Arias, mientras realizaban prácticas militares en la Universidad.*

Apenas hoy se han visto esfuerzos muy sólidos como la Unión Aduanera entre Honduras y Guatemala que ha impulsado el Presidente Juan Orlando Hernández, de la que se espera resultados muy positivos.

Pero de aquella época inicial, queda el BCIE, que ha sido factor preponderante en el desarrollo de la región, señal que los firmantes del tratado no estaban equivocados y uno de los que fue gran impulsor el salvadoreño Alfonso Rochac pensaba igual que el entonces ministro Bueso Arias. Pero la vida de don Jorge Arturo no es sólo bancaria, sino que tiene en el ámbito familiar algo realmente excepcional, como ha sido su matrimonio con Mercedes Callejas Bonilla, hija del Doctor Venancio Callejas Lozano y nieta del exPresidente Doctor Policarpo Bonilla, uno de los hondureños más talentosos que reconoce nuestra historia, quien asistiera en 1918 a la firma del Tratado de Versalles, que significó el final de la Primera Guerra Mundial, que los europeos siguen llamando "La Gran Guerra".

No es una frase decir que el Doctor Bonilla tuvo la destacada actuación en ese evento, porque en su discurso cuando querían condenar a muerte al Kaiser Guillermo II, nuestro representante abogó por su vida con el contundente argumento que no estaban regulados entonces los crímenes de guerra, por lo que no se podía proceder contra el gobernante alemán.

*Rodeado de sus nietos en una celebración familiar.*

De ese matrimonio nacieron dos hijos, Manuel Venancio e Isabel, los cuales le han dado cinco nietas, dos nietos y ocho bisnietos hasta la fecha. Doña Merci, lo ha acompañado casi toda su vida y han hecho una unión familiar ejemplar, y don Jorge que no puede prescindir de ella, porque la lleva siempre a su lado, es un hombre de hogar, de familia.

Sus relaciones familiares se extienden a su suegra doña Juanita Bonilla de Callejas y a sus cuñados, especialmente con el Embajador Policarpo Callejas Bonilla, con quien pese a sus diferencias políticas tuvo una excelente relación fraternal.

En 1970, el doctor Ramón Villeda Morales, conocedor de la valía de don Jorge, lo propone a la Convención Liberal su candidatura a Presidente de la República, que disputará más tarde con el doctor Ramón Ernesto Cruz, quien finalmente resulta electo para la Primera Magistratura de la Nación. Siempre he sostenido como otros tantos hondureños, que se perdió un gran presidente, pero su hijo Manuel Venancio piensa que de haber logrado esa distinción posiblemente no estuviera entre nosotros, porque en todo lo que él hace pone su máximo empeño y ese cargo conlleva una enorme dosis de sacrificio que muchas veces se puede pagar con la vida.

*Acompañado de su esposa doña Merci, frente al templo Rosa Lila.*

Su intensa vida empresarial, también le ha permitido otra dedicación, ésta solidaria como lo es que desde 1987 ocupa la presidencia de la Fundación Teletón, Capítulo de Santa Rosa de Copán.

Por esa trayectoria tan brillante ha merecido una serie de distinciones en todo el país, cuando en 1995 fue galardonado con el premio “Boris Goldstein”, como el mejor Empresario del Año y con motivo de cumplirse los 40 años del BCIE, se le rindió un homenaje, en tanto que la Escuela Agrícola Panamericana de El Zamorano le otorgó el Título de Ingeniero Agrónomo “Honoris Causa”, porque don Jorge desde el Banco de Occidente ha fomentado el desarrollo de la agricultura, en tanto que también se ha dedicado a apoyar la industria camaronera en Honduras, al financiar desde esa institución bancaria las Granjas Marinas San Bernardo, que han generado un movimiento laboral muy positivo en la Zona Sur del país.

Sería prolijo enumerar la gran cantidad de homenajes que ha recibido a lo largo de su vida, tanto de instituciones empresariales, universitarias y el Congreso Nacional de la República le otorgó la Medalla de Oro y Pergamino en reconocimiento al desarrollo del país y apoyo empresarial. En tanto que el entonces presidente Manuel Zelaya Rosales, le concede la condecoración de la Orden Civil José Cecilio del Valle, en el Grado de Gran Cruz Placa de Oro, como reconocimiento a su dedicación relevante al servicio de la nación.

*El matrimonio Bueso-Callejas con sus hijos Manuel Venancio e Isabel.*

Es preciso destacar que a sus casi 97 años don Jorge conserva una lucidez y una movilidad inusual y siempre está pendiente de todo lo que sucede en nuestro país, por lo que no es nada extraño escucharlo en algunas radioemisoras comentar temas de especial interés y al solicitársele entrevistas para medios de comunicación, no los rehúye.

Este personaje irrepetible, acaba de traspasar la Gerencia General del Banco de Occidente a su hijo Manuel Venancio, nombrado por la Asamblea General de Accionistas, pero seguirá al frente como Presidente de la Institución.

Su vida es realmente ejemplar, porque es un hombre que no descansa, que cumple con sus deberes todo el tiempo que puede y que cuando se le requiere para algo que beneficie a nuestra nación o a nuestro pueblo siempre dice presente.

Particularmente comparto con la AHIBA que lo declara Banquero del Cincuentenario, pero pienso que podemos llegar a algo más y es pensar que es el Ciudadano del Siglo.

*Recorriendo una plantación de tabaco, al cual ha dedicado especial atención.*

*Colocando la primera piedra del Centro Teletón en Santa Rosa de Copán. Detrás de él don Manuel Villeda Toledo.*

*Mostrando una caja de puros para exportación, de la marca Don Melo en honor a su padre, don Manuel Bueso Pineda.*